

Vagoneta de tracción manual, “zorrilla”

Desde los orígenes de los caminos de hierro, los ferroviarios utilizaron este peculiar vehículo para los trabajos de renovación y conservación de la vía. En España ha tenido varias denominaciones: “vagoneta”, en la antigua compañía del Norte; “cangrejo”, en MZA; y “zorra” o “zorrilla”, en Andaluces. Este último sobrenombre ha sido el más extendido en el argot ferroviario.

Las vagonetas de tracción manual llegaron a la escena del ferrocarril en la década de 1860, aunque fue en la de 1880 cuando empresas como Sheffield, Buda o Kalamazoo realizaron una amplia variedad de versiones comerciales.

Vagoneta de tracción manual “zorrilla”
 Año: ca. 1880
 Pieza IG: 01396. Museo del Ferrocarril de Madrid



En ellas se trasladaban los materiales y herramientas necesarias para las reparaciones de la vía. En general, cada una de las brigadas tenía asignada una “zorrilla”, con la que recorrían los 10 km aproximados de vía que tenían que mantener en correcto estado. La marcha se realizaba a intervalos, ya que dependía del tráfico de los trenes en el trayecto en que operaban. La regulación para su circulación estaba recogida en la reglamentación del Servicio de Vía y Obras. Así, siempre que una vagoneta circulaba por su cantón, iba acompañada del capataz o primer obrero de la brigada, que era el encargado de su marcha, y de un número de hombres suficiente como para poder levantarla y retirarla de la vía con facilidad. Durante el tiempo en que la vagoneta permanecía sobre la vía principal estaba constantemente protegida hacia delante y hacia atrás por medio de las señales de alto que los agentes designados a tal efecto iban presentando a las distancias establecidas según las condiciones del perfil de la línea o las condiciones atmosféricas.

El mecanismo del modelo que se exhibe en el Museo del Ferrocarril de Madrid es sencillo: sobre una estructura metálica se disponen los listones de madera que conforman la plataforma del vehículo; un “castillete” central lleva acoplada en la parte superior una manivela con doble mano, que era accionada manualmente por los operarios con un movimiento de balancín; éste incide sobre una rueda dentada que transmite el impulso a los engranajes que hacen que las cuatro ruedas del vehículo se muevan. En cuanto al frenado, se realiza sobre dos ruedas por medio de las dos palancas laterales cuya aplicación directa sobre la llanta reduce la velocidad hasta frenar. En algunos modelos, como el que aquí destacamos, se disponen dos bancos longitudinalmente para acomodar a los obreros en sus traslados por las vías.

Estas vagonetas, muy populares en el cine, aparecen en numerosas escenas de la gran pantalla. La inventariada en el Museo estuvo en la primavera de 1987 en la localidad gaditana de Trebujena para el rodaje de la película *El imperio del sol*, de Steven Spielberg.

No se ha podido verificar la procedencia u origen de la “zorrilla” del Museo del Ferrocarril de Madrid, pero sí que esta pieza ya estaba presente cuando empezó a configurarse la exposición permanente en la estación de Delicias.